



**BEASTIE BOY
EN EL POZO**

Página 7

POOK
Puro

3 de agosto de 2000 N°48

La República

Repaso por el killer rock porteño - Pato Traberzo - El ífin? del caso Napster

REINCIDENTES



BUENOS MUCHACHOS

Los Buenos Muchachos vuelven al teatro

Una banda que hace buena música



Los Buenos Muchachos están a la vuelta desde los primeros años de los 90's regocijando oídos con sus historias que perfectamente pueden ser las nuestras, pero no por ello son un producto previsible. Justamente, esta gente siempre se ha ingeniado para sonar nuevos, o al menos, diferente al resto. Con un par de discos en la calle y muchas cosas para decir, esta banda que debe su nombre al apuro, ya según las palabras de Pedro Dalton, su inimitable vocalista "un día llamé a una sala de ensayo y me preguntaron cómo nos llamábamos y yo les dije Los Buenos Muchachos porque estaba viendo la película de Scorsese", se apresta a encarar el desafío de presentarse en la Sala Zitarrosa junto a los argentinos Reincidentes. Junto al ya mencionado, más el bajista Alvaro Garrigos y la baterista Laura Gutman es que **Puro Rock** pudo tener una charla por demás distendida. Faltaron con aviso los guitarristas Marcelo Fernández y Gustavo Antuña.

Desde los comienzos de los Buenos Muchachos sus integrantes han tenido que cargar con el estigma de banda diferente, atípica. Alvaro Garrigos, bajista de la banda, puntualiza que "nos han dicho que somos una banda rara, pero es muy difícil tener conciencia de uno mismo". Es obvio que a veces resulta inevitable pisar lugares comunes como el de intentar rotular al arte, en ese sentido el cantante, Pedro Dalton es claro: "Simplemente somos una banda que hace buena música. Hacemos la música que nos gusta", a lo que el bajista agrega "somos un grupo que nuclea a mucha más gente, no sólo a los que tocamos. Los Buenos Muchachos van más allá de la banda, hay algo más, somos un grupo de amigos, es como una cosa de familia. Eramos amigos de antes, nos juntábamos a escuchar música, no íbamos a los balles. Nos gustaban de punta a punta todos los discos de Cave, Pixies o Sumo. Pero todos los hemos incorporado cosas diferentes". Otro elemento distintivo de este grupo, más allá de lo estilístico o lo meramente estético, es que ahora tienen tras la batería a una chica, algo que para algunos resulta extraño, en un alarde de falta de costumbre más que de prejuicio. Lo cierto es que Laura Gutman desde hace rato que sabe de esto. "Con Histerix toqué mucho. Comencé con la bata porque tengo un hermano que toca el bajo, otro que es guitarrista y mi madre troca el piano y hacía falta alguien que se encargara de la percusión. Con ellos me siento bárbara a pesar de que los conocía desde hace muy poco tiempo. Tuvimos un primer ensayo que resultó perfecto, nos juntamos para conocernos y resultó increíble. Creo que lo que yo les

tengo que captar a ellos son las Intenciones de las partes de las canciones", dice Laura. Al resto de la banda se les ve realmente motivados con la presencia de ella, para Dalton "el asunto es que con ella empezamos a ensayar con una sonrisa en la cara. Volvió a ser un disfrute. La historia de una banda pasa por el ensayo. Hay cosas que si no funcionan ahí no pueden funcionar en vivo, por mejor músico que seas". La edición de Aire Rico marcó un mojón importante en la vida de esta banda, no sólo por lo que representa el poner un disco en la calle, sino además, por la forma en la que se logró. Al respecto, la voz del grupo asegura que "lo del disco fue algo muy decidido, nos tomamos nuestro tiempo para hacerlo tranquilo, sin prisa. Queríamos grabar esas canciones antes de que se les pasara el cuarto de hora. Acudimos a un buen amigo nuestro, Carlos García Rubio, que después produjo la presentación del disco en el Teatro Stella, y el tipo se la jugó por nosotros. Trabaja mucho y muy bien. Creo que tenía puesta la camiseta de la banda más que nosotros mismos. Cuando empezamos a grabar las canciones sabíamos que sería un disco porque eso estaba dentro nuestro". Otro asunto que suele ser traumático para muchos grupos es el "negocio", el manejo con las discográficas. Sobre ello, Pedro se apura en aclarar que "en Ayuí nos dijeron de sacar el disco y lo hicieron muy bien. Se vendieron algo más de 160 copias que para este medio no está nada mal. Ellos cumplieron con lo que prometieron".

"Estamos lejos del mundo"

Este tramo de la charla nos llevó a visualizar nuestro medio, que tiene mucho de aldea y no tanto de mundo interactivo. "Hay

bandas que trabajan muy bien, muy bien. Por ejemplo: hace poco vi a Kirlian y quedé muy sorprendido. Veo que ahora los grupos tienen a su alcance elementos de los que nosotros no disponíamos cuando arrancamos y menos aún Los Estómagos y todas aquellas bandas. Elementos como información, discos, internet. Hay mucha gente con muy buenas intenciones. Por otro lado, no puede ser que nuestro disco valga lo mismo que el último de Portishead, no puede ser, es ridículo. Es una cuestión de respeto. Los discos de acá deben valer menos porque son hechos acá", sostiene Dalton, al tiempo que Alvaro reafirma que "hay un crecimiento, sin duda. Cuando nosotros arrancamos tocábamos con equipos, Estomagos lo hacía con unas cajas armadas a mano, ni hablar de un Marshall. Ese es un cambio del medio, pero esto de todas maneras se sigue moviendo a base de impulsos individuales, bien a la uruguaya. Por otro lado, acá no hay cultura de rock, hay cosas que fallan. No existe que no hayan lugares para tocar cuando hay como 500 bandas en la vuelta habría que aprender de los tropicales, que además tienen el 90% del público. La otra cosa que falta acá son los productores artísticos, los buenos sonidistas. Como que recién ahora está apareciendo gente que sabe sacarle el sonido a una guitarra distorsionada. Todavía estamos lejos de lo que es el mundo". Los Buenos Muchachos nacieron durante la explosión de esa enorme súpernova que se llevó todo por delante y que algunos les llamaron grunge. Cabe preguntarse si la onda expansiva les llegó a ellos también. Para Pedro "estuvo bárbaro, el Nevermind de Nirvana logró un sonido demoledor, el In Utero también. Se nota la mano de Steve Albini (cotizadísimo productor), que sin duda debe ser un infumable, pero que bue-

no sería que el tipo te enseñe algo".

"Si te va mal con una mina, llorás"

Para todo aquel observador medianamente atento, las canciones de los Buenos Muchachos desprenden un muy agradable aroma de boliche, de humo y algún licor. De amor. Y lejos de caer en lo previsible, se las ingenian para ser auténticos. "En nuestras canciones hay de todo, porque todo eso forma parte de la historia de la banda. Es la visión del perdedor. Si te va mal con una mina, llorás", afirma Dalton. Tema aparte es el de la desprotección que las artes tienen en nuestro país desde la oficialidad, ya que no parece importar demasiado, más allá de lo apremiante que resulta la situación para otros sectores de nuestra realidad nacional. Ni hablar de los medios de comunicación. Alvaro sostiene que "aca todo lo tenés que hacer por la tuya. Acá sólo se apuesta a un partido de la selección por las eliminatorias. Que vas a pedir políticas oficiales para la cultura cuando la educación esta mal y hay terribles problemas de desempleo". "El tema de los medios de comunicación está bravo, tenemos que convencernos de que existen otras cosas que pueden funcionar. Esta todo bien con que Petinatti corte el tránsito con una mina que hace streep tease y que lo escuchen miles de tipos. Es un termómetro de lo que está pasando en nuestro país. Estamos totalmente idiotizados", afirma Pedro, al tiempo que para Alvaro "te idiotizás si querés, pasa por lo personal. Los medios por lo general presentan algo bastante pobre".